



Richard Schilizzi, director del proyecto Square Kilometre Array, junto a Gloria Dubner, científica del Conicet, explican los alcances del telescopio que se instalaría en la zona del complejo El Leoncito.

San Juan: más cerca de ser sede de telescopio de u\$s 1.000 millones

San Juan - El complejo astronómico sanjuanino El Leoncito está cada vez más cerca de convertirse en la sede del mayor radiotelescopio del mundo. Se trata del proyecto Square Kilometre Array (SKA) Telescope (www.skatelescope.org), que prevé una inversión de u\$s 1.000 millones y tiene a la Argentina como uno de los cuatro países preseleccionados, con chances que han crecido con fuerza en los últimos meses.

Se trata de un megaproyecto multinacional, impulsado por un consorcio de 17 países -incluyendo la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia y China-, que aspira a comenzar a construir en 2010 una herramienta 50 veces más sensible que cualquiera de la actualidad. Esto permitiría dar respuesta, a través de la investigación de ondas electromagnéticas, a grandes interrogantes de la ciencia, como el origen del universo, la existencia de vida extraterrestre y el estudio de los «agujeros negros».

La competencia de la Argentina es Australia, Sudáfrica y China y, al parecer, estos dos últimos estarían perdiendo chances por problemas geográficos, de clima o de excesiva actividad electromagnética. Este último punto fue el que ya hizo caer a Estados Unidos como candidato y es justamente uno de los flancos más fuertes de El Leoncito, por su altura y los cordones montañosos que lo protegen.

En este panorama, San Juan crece como potencial sede del SKA. «Me llevo una muy buena impresión del país y de San Juan. Encuentro que hay mucho apoyo de las autoridades nacionales», aseguró a este diario Richard Schilizzi, el director internacional del proyecto SKA que estuvo la semana pasada en el país invitado por el Conicet y mantuvo reuniones con el secretario de Ciencia y Técnica de la Nación, Tulio del Bono, directores del Conicet. El australiano estuvo también en San Juan, donde se entrevistó con el gobernador José Luis Gioja.

Aseguró este directivo que «la combinación entre la Argentina y Brasil (las antenas llegan cerca de Brasilia) satisface muchos de los requerimientos que serán tomados en cuenta, ya que entre ambos países alcanzan la distancia mayor, de más de 3.000 kilómetros». A su vez, Schilizzi puso énfasis en que «el sitio en San Juan tiene muy bajas interferencias electromagnéticas (tales como las emitidas por celulares o repetidoras de TV), y la altitud del sitio es muy buena para hacer observaciones del cielo en altas frecuencias de ondas de radio».

La visita de Schilizzi no es vinculante, pero tiene mucha relevancia política a dos meses de que llegue al país el primer monitoreo de ingenieros del proyecto, que también recorrerán los otros países. Como próximos pasos, cada país tiene ahora que preparar un documento en el que responda una serie de preguntas técnicas y documente todas las características de la zona, incluyendo su evolución en el tiempo -como en el caso de la población-. El escrito deberá estar listo el 31 de diciembre. Luego, «para fin de agosto de 2006 el comité de desarrollo deberá hacer una recomendación y ahí va a discusión gubernamental por parte de los 17 países del mundo que construirán el telescopio», explicó Schilizzi.

Sobre los u\$s 1.000 millones que costará el SKA, «unos u\$s 800 millones serán para desarrollo tecnológico y otros u\$s 200 para software», resalta Gloria Dubner, una de las científicas de Conicet a cargo del proyecto SKA en el país. Se abre así -apuntó Dubner- una importante puerta para el país, ya que empresas argentinas, por el solo hecho de que el país compita, pueden participar en la producción de tecnología. Por su parte, la inversión se multiplicaría en caso de que el país sea seleccionado, ya que será necesario construir caminos, obras de energía y, principalmente, conectar toda la región de influencia del radiotelescopio a una red troncal de fibra óptica.